

LUIS E. HEYSEN

**El apóstol  
del Apra  
en Buenos  
Aires**



LUIS E. HEYSEN

EL  
APOSTOL  
DEL  
APRA  
EN  
BUENOS AIRES

A  
mi padre  
Andrés,  
recuerdos  
Luis

LIMA  
1,973

## INDICE

	<u>Páginas</u>
— NOTA CONDUCTORA .....	5
— El Apóstol del APRA en Buenos Aires .....	9
<b>EPILOGO DE ENRIQUE CORNEJO KOSTER</b> (El Apóstol del APRA con la Revolución Anti-Imperialista Anti-Feudal de 1923 a 1973 defiende la Constitucionalidad).	17
1— MACHACA MUCHACHO (Artículo en "CLARIDAD" de Lima, 1923) .....	19
2— Rector reorganizador de las Universidades Populares "GONZALEZ PRADA" de antaño (Declaraciones a "La Tribuna" de Lima, 11 de noviembre de 1931) .....	20
3— TRUJILLO, ciudad asfixiada por el Imperialismo (Artículo en "SEÑALES" de Buenos Aires, 13 de mayo de 1936).	23
4— El Dictador Benavides persigue con saña al Aprismo Pe- ruano (Declaraciones a "Señales" de Buenos Aires, 15 de Abril de 1936) .....	25
5— EXILADOS PERUANOS HABLAN DE SU PAIS (En "AHORA", periódico ilustrado de Buenos Aires, 13 de abril de 1936) .....	26
6— CON PROFUNDA FE EN LA LIBERACION DE SU PAIS LUCHAN LOS PATRIOTAS DEL PERU (Declaraciones a "LA EPOCA" de Buenos Aires, 19 de Enero de 1956) ...	28
7— EL APRISMO SALVARA AL PERU (Declaraciones en "Democracia" de Buenos Aires, 21 de Diciembre de 1955)	30

---

---

## NOTA CONDUCTORA

Este pequeño volumen de páginas elementales volcará las miradas de todos por tener el valor inmenso de exaltar el poder moral que prevalece a despecho de los abyectos, de los serviles y de los ruines del planeta.

Hace un mes muere en Lima a la edad de setenta y tres años, **Enrique Cornejo Köster** a poco de haber vuelto del destierro que sufrió por cincuenta años en Buenos Aires.

Cunde la idea de rendir un homenaje póstumo a quién no pasó por alto la clara significación de las ideas antiimperialistas y antifeudales del APRA que, desde la primera juventud, contribuyera a fundar y, accedió gustoso a ello; por fortuna para la justicia de este homenaje puedo repetirlo al no estar lejos el tiempo y disfrutar de la versión de cuanto expresé en el acto de la inhumación en toda su diafanidad esencial sin carencias, pero, sin adornos, **el veintisiete de febrero de mil novecientos setentitres**. La reconstrucción del discurso pronunciado, recoge a manera de titular, la frase citada de Alfredo L. Palacios, justísima para calificar el comportamiento social y político de Enrique Cornejo Köster, que abarca por igual al título del libro: **"El Apostol del APRA en Buenos Aires"**.

Vertebro con mi discurso dentro del presente volumen: **un epílogo de Enrique Cornejo Köster**, conformado por colaboraciones y reportajes periodísticos que guardan unidad, pues, son un testimonio de la sabiduría que encierra la pertinacia del espíritu en vidas que cumplen un deber. Siempre quedará tiempo a los jóvenes y cuantos no lo sean, para entre otras cosas, releer: **"Machaca, Muchacho, Machaca"** y esas jugosas declaraciones políticas, permitiéndome solicitar, únicamente, echar al caritativo olvido los nombres de los dictadores que hicieron política del negocio de perseguirnos y negocio de esta política antilibertaria que ahora produce pena y dolor trágico.

En suma, a la luz de estos recuerdos muy poco queda por inquirir. Dicen todo lo que hubo que decir desde las posiciones frontales en las cuales hay que mantenerse cada vez que se prescindiera de los derechos humanos, a fin de seguir abriendo nuevos rumbos a los que quieran conocer el sentido profundo de la Historia del APRA. Son hechos históricos, que encierran una positiva enseñanza, aquellos que pertenecen a los cuadros sociopolíticos de los años pasados de 1932-33 denominados, entonces, de **"La Clandestinidad"** y en los cuales uno de los textos revolucionarios de mi protesta, como Secretario General del Partido, decía palabras como éstas:

**"Sin Libertad no hay Patria;**

**"La Patria es la Constitucionalidad;**

**"Nuestras señaladas metas son la Libertad y la Constitucionalidad para posibilitar y condicionar el desarrollo de la Democracia plenamente lograda".**

Enrique Cornejo Köster, protagonista y líder de las primeras horas, se hizo cargo de su verdad jurídica y por eso, a mi juicio, no se realiza en forma definitiva sino en la duración de su vida. Se realiza en la Historia del APRA.

Lima, 27 de marzo de 1973.

**Luis E. Heysen**



ENRIQUE CORNEJO KÖSTER  
(1925)



EL COMITE APRISTA DEL PAP  
Buenos Aires, 1952. Derecha sentado, Enrique  
Cornejo Koster; Luis E. Heysen, centro y a su  
izq. está el Ing. Teodoro Elmore, otro de los des-  
terrados de esa época entre la pléyade de he-  
róricos estudiantes y profesionales.



MANUEL SEOANE, (1961) dicta una con-  
ferencia ante el Comité Aprista del PAP en  
Buenos Aires; a su derecha está Enrique  
Cornejo Koster.

## IN MEMORIAM

---

### **PARTIDO APRISTA PERUANO**

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano, cumple con el penoso deber de comunicar el sensible fallecimiento del que fuera su líder y fundador:

#### **DOCTOR ENRIQUE CORNEJO KOSTER**

(Q. E. P. D.)

Su sepelio se efectuará el día de hoy, en el Cementerio "El Angel" partiendo el cortejo del Hospital del Empleado a horas 11 a.m.

Lima, 27 de Febrero de 1973.

---

## EL COLEGIADO

*En esos momentos luctuosos transmitieron, Luis Negreiros y Ramiro Prialé el acuerdo encargando a Luis E. Heysen para que a nombre del Partido Aprista Peruano y del APRA hablase en el Cementerio "El Angel" testimoniando el pesar del Aprismo ante la desaparición del líder-fundador Enrique Cornejo Koster.*

---

---

## *El Apóstol del APRA en Buenos Aires*

Aquí en el campo santo de "El Angel" destinado a la paz de los sepulcros en donde todo es silencio, se dá espacio y tiempo a mi voz con el postrer saludo para Enrique Cornejo Köster que expreso a nombre del Partido Aprista Peruano del cual fuera en vida líder y fundador y uno de sus valores morales más recios por la manera de conducir su vida manteniéndola dentro de rígidas afirmaciones éticas, a tal punto que mereciera el aprecio de Alfredo L. Palacios, quien le llamaba: **"El Apóstol del APRA en Buenos Aires"** con toda razón. Enrique Cornejo Köster, vivió por más de cuarenta años desterrado en la República Argentina, difundiendo los postulados fundamentales del APRA que contribuyéramos a crear desde la generación del 23 de Mayo a la que tuviéramos el honor de pertenecer. La Célula del APRA de Buenos Aires, que tuvo historia entre todas las que se organizaran, surgió en el año de 1925 y el acta de su fundación fué suscrita por Enrique Cornejo Köster; Manuel Seoane, Oscar Herrera, Miguel Argelles líder obrero de la Federación Obrera Local de Lima, Eudocio Ravines, el compañero Francisco Acero, indígena que supo encontrarnos en medio de la inmensa capital del Plata, y quien estos recuerdos exhuma por pertenecer a la historia política del APRA. Bien se ve que el frente único de trabajadores manuales e intelectuales, sellado con la sangre de los caídos el 23 de Mayo de 1923, no estuvo consignado y asegurado en abstracto dentro de la estructura celular. Supimos darle vida a este nuevo pensar de la historia política revolucionaria basados en los principios del APRA que hoy han ganado prevalecencia y respeto mundial, como la más apropiada tesis de la revolución anti-imperialista y anti-feudal del planeta. La modalidad del pensamiento histórico aprista estuvo exteriorizada por esta Célula fundadora de la cual poco se sabe en términos de primeras piedras sobre la acción anti-imperialista y unionista latinoamericana de la época y que cabría recordar a favor de la verdadera historia cuyos hechos indican cómo fue útil el APRA dentro de la voluntad colectiva. El momento vendrá, por ahora no hay que discurrir mucho para caer en la cuenta de que el éxito radica en las ideas de Haya de la Torre, respaldadas por los trabajadores manuales e intelectuales.

Enrique Cornejo Köster, nació en la ciudad blanca de Arequipa un trece de setiembre de mil novecientos dos en un lugar que atesoraba las puras y extremadas virtudes republicanas, bajo el regazo amoroso y tierno de Edelmira Köster, su señora madre que le sobrevive lúcida y preocupada por las grandes cosas del Perú, llevando consigo siempre el mensaje humanista de su esposo el doctor Angel Gustavo Cornejo, conocido político liberal ya fallecido, parlamentario, ex-ministro de estado y prestigioso tratadista en Derecho Civil. El viento de la tierra arequipeña les conduciría a Chiclayo, mi cosmopolita ciudad natal, la que les ganaría para toda la vida, pues, en Chiclayo se vive y se desea mantener la abierta hospitalidad de los brazos extendidos para todos. De la telaraña de recuerdos puedo decir que juntos estuvimos muy niños en el banco de la escuela aprendiendo las primeras letras. Crecimos con la sola diferencia de un año que él me llevaba y en el Colegio Nacional de San José de Chiclayo aprendimos: matemáticas, historia, educación cívica y moral. Acaso estábamos empezando a comprender el verdadero sentido solidario de nuestras vidas paralelas. El afán de saber nos condujo por uno y otro lado a la capital de la república; pero, habríamos, bien pronto, de reencontrarnos sin buscarnos una noche límpida en casa de la familia Cárdenas en donde vivía Victor Raul Haya de la Torre para ingresar al "**Grupo CLARIDAD**". Era el año de 1922 de nuestro amanecer. Que su conciencia juvenil vibraba con la fronda de los tiempos, puede corroborarlo un simple articulito, uno de los primeros de la pluma de Enrique Cornejo Köster, titulado "Machaca Muchacho" en el que sustentaba su rechazo por la juventud envejecida sin ideales, sin espíritu, sin entusiasmo, sin amor ni rebeldía y que acogiera la revista "**CLARIDAD**", el órgano de la juventud revolucionaria libre. Buscábamos en la felicidad algo nuevo, no una felicidad que nos separase de los problemas humanos, sino una con **angustia**, antes, mucho antes de la de Sartre, el existencialista, impregnada de esa **agonía** con que Miguel de Unamuno nos iluminó más allá de su "**Quijote y Sancho**" y del "**Sentimiento Trágico de la Vida**". Nuestra felicidad se asociaba a la lucha y al trabajo en perenne actividad combativa por la Justicia Social; tenía vocación de futuro, alimentaba nuestra conciencia histórica de la **Revolución de las Conciencias** expresada por Henry Barbusse. Nos anticipábamos a algo.

Con tales anticipaciones llegaríamos lejos y así fue como los diarios limeños, de ese año de 1922, testificaron nuestra presencia en los actos inaugurales de la Universidad Popular, cuando Haya de la Torre la puso bajo la advocación de Don Manuel González Prada. Desde esta Universidad crítica nos enfrentaríamos a lo que el Estado dejaba de hacer en pro de la cultura de las masas; nos propusimos dar una pequeña

cuota en bien de las clases trabajadoras retrasadas. Como ya lo había dicho y hecho, la Universidad Popular no tenía más dogma que la justicia social. No íbamos a la zaga porque estábamos adelantados a nuestro tiempo. Esta sana acción interpretando y colucionando un problema real en defensa de las clases trabajadoras, nos hizo fraternizar con los viejos y jóvenes obreros anarco-sindicalistas a quienes veíamos a diario casi por las vías de los cursos a nuestro cargo. Proclamando esta razón fraternal y estos deberes de profesores conocimos a los más representativos: Delfín Lévano, Pedro Fajardo, Julio Portocarrero, Adalberto Fonkén, Arturo Sabroso, Guerrero Quimper, Fausto Posada, Samuel Vásquez, Nalvarte Leopoldo Pita Verdi, y otros más, muchos más, que, como los mencionados comprendían la razón de nuestro apostolado.

Centrados en esta posición, dentro del ordenamiento constitucional de las garantías individuales: el individuo es objeto y fin de la sociedad; no hay más rector que la razón y la moral, sin otra limitación que la libertad ajena, estipulándose la ausencia coactiva del Estado, cuya función en la esfera de la libertad no puede ir más allá que un gendarme guardador y custodio de la amplitud del acto individual. La libertad debe permitir el desarrollo de todas las posibilidades culturales de la personalidad y dejar la huella de su imperio, según todos los tratadistas, en la religión, en la ciencia, en la filosofía, en el arte, en el derecho en la aventura descubridora del hombre libre. Sin embargo, por entonces, se estremeció nuestro ser al tramarse una consagración del Perú a la imagen del Corazón de Jesús, buscándose el apoyo de la Iglesia en favor de máximos poderes que restringían las garantías individuales, planteándose el conflicto entre sociedad, juventud por un lado y Gobierno por otro. Nuestro primer acto público, histórico no podía ser sino el que fue, es decir, el de la defensa de la libertad de conciencia y de pensamiento desplegándose, el advenimiento del 23 de Mayo de 1923, en armonía con la medida de todos los valores que corresponde al hombre. Entre nosotros hubo jóvenes que velábamos por la inviolable Constitución y la libertad del ciudadano, el destino personal del ser humano y el anhelo perenne de justicia. Un diario limeño, "**El Tiempo**", testificó el propio 24 de mayo, vale decir, al día siguiente de la tragedia, que dos jóvenes mostraron los casquillos recogidos en el Pasaje de los Huérfanos, lugar de la refriega, después de que cayesen Alarcón Vidalón y Salomón Ponce, el estudiante y el obrero victimados y dio los nombres de Enrique Cornejo Köster y de quien lo recuerda en homenaje a la actitud que no huía del alcance de las balas y de los opresores, sino que más bien con integridad física y espiritual se apersonaba sin miedo formulando sus críticas y su contralor a los poderes. Fuimos, pasada la

epopéyica jornada, coactados en nuestras libertades individuales y caíamos presos; salíamos y entrábamos de las prisiones, a veces unas horas, otras por días enteros. Recuerdo haber leído con él, alumbrados por una vela: "El Quijote" y "La Imitación de Cristo" de Kempis en una de las salas de la Intendencia de Lima, a la que nos condujeran detenidos a ambos. Más corresponde decir que así como tuvimos nuestro primer acto, también, participamos en el último de la Universidad Popular "González Prada" del Perú: fue el de nuestra prisión y deportación sucesiva. Por temor a los ideales que enarbolábamos el Gobierno acabó con las Universidades Populares; pero, no con nuestros idealismos que, quizás, a causa de la peripezia del hondón de nuestros espíritus juveniles, vieron aumentada su fuerza y su riqueza. Adquirieron una vigencia que sorprende, aún hoy en su proyección actual después de cincuenta años cumplidos sin una sola adjuración o desviación en la línea del rectorado de la razón y de la moral. El mismo Cornejo Köster lo habría de puntualizar. Requerido por Gabriel C. del Mazo, el estadista de la Reforma Universitaria Argentina, que preparaba la historia monumental del grandioso acontecimiento americano de la juventud, Enrique, escribe "La Historia del 23 de Mayo" que apareció publicada en uno de sus volúmenes y a cuya historia no se le ha podido hacer una sola rectificación pasados tantos años pues, Cornejo Köster escribió esa historia de su participación ajustándose a la verdad que ansió toda su vida de ansia de la verdad alimento natural del hombre.

A partir de la deportación de todos nosotros los hitos hablan a la historia del magno acontecimiento de la fundación del APRA; primero, desde México, cuando Haya de la Torre la anuncia y enuncia, en 1924, año de la llegada a Lima de las primeras cartas que ya discuten la formación del APRA y en las cuales germinan las ideas políticas con las que se supera la etapa anarco-sindicalista y surge la interpretación aprista de la historia americana. Recuerdo nuestro paso por Chile a fines de 1924 y nuestra llegada a Buenos Aires en 1925, año inolvidable y crucial, en que fundaríamos la Célula del APRA en Buenos Aires; entonces, recusamos el factor económico como previo y determinante de la filosofía de la historia política por cuanto los hábitos mentales, las concepciones valorativas, las condiciones de vida, la estabilidad y sabiduría del gobierno son factores que en su conjunto integran el fenómeno total de la sociología en el cual, inseparablemente, todo depende del todo. Este punto de vista fundamental nos condujo a bregar por la liquidación de ambos subdesarrollos: el subdesarrollo económico y el subdesarrollo político. Los marxistas-comunistas unidos a los oligarcas del conservadorismo enfrentaron a la concepción de nosotros los apristas que habíamos tomado la posición cabal a favor de todos los factores que componen el fenómeno

total de la sociología moderna como los determinantes de la historia. Nuestros reclamos, presentaciones doctrinarias inspiradas en el Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales, llamados a la restitución de los derechos constitucionales son estampados en las letras de imprenta de todos los pueblos del mundo hasta que, por fin, irrumpen triunfalmente haciéndose efectiva la conquista de la democracia en 1931.

Posibilitada en el tiempo la fundación del Partido Aprista Peruano por la sacrificada acción revolucionaria de la generación de la protesta y del 23 de mayo intérprete del pueblo peruano, fue inevitable el retorno de todos los desterrados en los días aurales de 1931, entre ellos de Enrique Cornejo Köster que asume el Rectorado de la Universidad Popular "**González Prada**" del Perú que antes ocuparan Haya de la Torre y Oscar Herrera. Estábamos en la época histórica, anunciada años atrás por Haya de la Torre como "**la hora de la Gran Transformación**", y hondos cambios políticos y sociales culminan en las declaraciones de los que participáramos en el Congreso Constituyente de 1931 a tono con la época revolucionaria. Empero se encresparía la reacción conservadora de las clases dominantes y las restricciones a las libertades políticas imponen el camino denominado "**Año de la barbarie**" que habría de durar dieciseis meses, puesto que detrás de la reacción conservadora de la oligarquía peruana se mantuvieron incólumes el pueblo y la juventud aprista que no aceptan otro desplazamiento que el de las realizaciones efectivas en la experiencia social de la libertad e igualdad. Uno de los lemas del Partido Aprista Peruano fue éste: "**Sin Libertad no hay Patria**". En rigor se produjo la apertura de la violencia revolucionaria del pueblo y de la juventud que supieron dar una respuesta, su respuesta adecuada, a ese terror del "**Año de la barbarie**" y aparece el comportamiento ético del hombre-heroico que lucha para recuperar la libertad y la dignidad humana perdida. Con él la libertad y la dignidad del aprista quedan estampados en el tiempo de la conciencia y de la actividad desesperada con los estampidos de los ocho marineros en el peñón de San Lorenzo, con el pistoletazo de Melgar en la Iglesia de Miraflores, con el traqueteo de las ametralladoras de las Revoluciones de Trujillo y de Huaraz y, asimismo, con el acto personalísimo del joven Abelardo Mendoza Leiva a la salida del Hipódromo de Lima poniendo término, el 30 de abril de 1933, individualmente, a la crisis de la Barbarie contra la "Gran Transformación". De esta manera batida la reacción se abrieron las ergástulas, levantándose las rejas de las bastillas que mantuvieran por todo ese largo y trágico período de nuestra historia el cautiverio heroico de miles de trabajadores manuales e intelectuales; se produciría, igualmente, la vuelta de los desterrados y de nuevo juntos, desde la amnistía del 19 de Agosto de 1933, perseguidos, prisioneros y exilados asumiríamos una nueva

etapa más. Los que habíamos afrontado aquella otra etapa que yo llamara de la Clandestinidad, un 13 de setiembre de 1932, en el momento de ser elegido por las bases Secretario General del Partido Aprista Peruano, cumplida la trabajadora tarea, aureolados con el agradecimiento partidario que hizo público Haya de la Torre, nos restituíamos con decoro al cumplimiento de las funciones asignadas en la nueva etapa posterior a la amnistía denominada de la "Paz y Concordia". Así fue como de acuerdo a los acontecimientos sobrevienen las páginas nutridas de razones y moral pertenecientes a la Historia Política y Social del Perú, dentro de las cuales habrá de escribirse el nombre de Enrique Cornejo Köster, como uno de los soñadores de la paz social y de la democracia con derechos políticos y económicos que propugna el APRA, desde la distancia de 1924 hasta aquí, en 1973, para beneficio de la Humanidad.

Es de advertir que al cabo de un año y pocos meses de ejercicio de esa "Paz y Concordia", la necesidad del desarrollo político planteado como una de las cuestiones cardinales de toda democracia, retrotrajo un nuevo enfrentamiento y otra dictadura negadora de los derechos ciudadanos tuvo que ver con nosotros frente a frente el 24 de noviembre de 1934. Enrique Cornejo Köster, inevitablemente, vuelve a su exilio del cual retornaría de nuevo a Perú para enseguida prepararse a retornar a la República Argentina a otro exilio más, el del año 1936 que es el tercero de su cuenta. Durante estos exilios, Enrique Cornejo Köster, recobraría, es verdad, el hogar dejado en Buenos Aires y la compañía insustituible de su esposa argentina, Lucy de Cornejo, que no le abandonó nunca en cerca de 45 años de vida matrimonial; pero, también, es cierto, sin dejar de vivir lacerado por el dolor del Perú y del resto de América. De su último exilio pasarían largos años, prolongados años de ausencia en los cuales, Enrique Cornejo Köster, nunca dejaría el Perú. ¡Oh, paradojas de su eterna angustia y agonía revolucionaria en defensa del APRA! Se iba exilado, pero, sin llegar a salir. Espiritualmente en todas las horas tenía a su Perú, en donde siempre estuvo presente reclamando impertérrito la unidad con Víctor Raúl y la Revolución con el APRA. Su fe aprista viva en todos sus destierros lo unía a la palabra con una emoción trémula, viril de enamorado como Sócrates del diálogo, hasta encontrarse después de más de treinta años de exilios otra vez, entre 1966 y 1967 en esta ciudad la más colonial del Perú. Los sucesivos exilios habían devuelto al caminante o peregrino de la eterna esperanza...

Volvió cargado con el peso de todo lo que quiso y con el corazón golpeado por el Perú, Indoamérica y el Mundo de los Pueblos Oprimidos; pero, volvió con sus meditaciones profundas y tranquilidad que habían enriquecido su vivir de Apóstol del APRA por autonomasia. Su maestría

de pensador y filósofo habría dado muchos libros. El no escribió, al parecer, uno solo. De lo que sé nunca accedió a trabajar sobre un libro, pues, amoroso siempre, prefirió a trabajar en el diálogo filosófico. Su atención de soñador e idealista se posó en los jóvenes para los que trabajó con palabras persuasivas y sosegadas, previniéndoles contra los reaccionarios y retrógrados, enemigos del accionar humanista y propiciadores, ahora, de la violencia, ciertamente, contrarrevolucionarios en todas partes. Su lección de Belleza y de Fraternidad nunca se hizo sentir, como en estos últimos años de su vida. Hablaba como si no hubiese esfuerzo, como si todas y cada una de sus palabras se pronunciasen con la espontaneidad y fluidez a raudales para expresar sueños y anhelos por realizar, nunca utopías. Era el apóstol, suprema garantía de la eticidad el que hablaba pleno de dignidad y libertad humanas.

ENRIQUE CORNEJO KOSTER, partes sin dejarnos. La Vida es eterna, apenas si la muerte es su tránsito; antes de morir Lima se puso de pie, precisamente, en el Día de la Fraternidad, y congregó en su movilización social a doscientos mil ciudadanos que desfilamos por Alfonso Ugarte, en verdad, Casa, Sede y Calle para expresar el llamado a la Responsabilidad, dicho por Haya de la Torre y rubricado por todos los peruanos participantes. Este llamado podrá o no ser oído o recogido. Sin embargo, el juicio emanado de la voluntad general es que Lima se mueve, **eppur si mueve**.

ENRIQUE, vas a ocupar tu columna en el Oriente Eterno, que tu descanso sea eterno. Te quedas con el Partido Aprista Peruano, en cuyo nombre te doy el saludo postrero y te quedas con nosotros tus hermanos de lucha con quienes seguirás luchando por la Grande Causa del APRA y de Indoamérica desde el Perú eterno. Que Dios te Guarde en Paz.

PRÓLOGO

---

ENRIQUE

CORNEJO

KOSTER



---

---

## MACHACA MUCHACHO \*

MACHACA muchacho, con la nariz metida entre las hojas del libro, machaca sin cesar muchacho, copia y aprende de memoria sin perder una coma, lo que el profesor te dicta... Tendrás buenas notas, serán el orgullo del papá y de la novia; machaca sin cesar, muchacho sin otra aspiración que la de ser doctor y ganar dinero sí, mucho dinero.

Machaca, muchacho, que lo demás no importá, que lo demás no es nada. Tonterías ¿qué puede importar a tu corazón inflamado de orgullo el dolor ajeno, el enorme y sombrío dolor de los pobres, de los lisiados, de los enfermos, de los hambrientos? ¿Para qué perder el tiempo en sueños y en esperanzas absurdas. Mientras machacas para qué importunarte con el dolor de los esclavos? ¿Para qué vas a medir con la maravillosa balanza del pensamiento las injusticias sociales? ¿Para qué vas a pensar muchacho en la vida; vives soñando ser doctor y ganar dinero y esto te basta; como les basta a los bueyes de ojos profundos rumiar tranquilamente su abundoso pasto? No te preocupes el por qué de tu vivir ni tu verdadero papel en el mundo. Con tu incesante machacar y con brutal egoísmo ahogas todo ensueño poderoso, toda noble inquietud y toda alta esperanza... y una sola cosa te importa: ser doctor y ganar dinero, muchísimo dinero.

Machaca, muchacho, y si alguna vez tu propio dolor te hace pensar en el dolor ajeno, si alguna vez la injusticia te azota con su látigo implacable y quiere tu corazón, joven al fin, sublevarse... acalla con tu machaca y tu ambición sus voces generosas. ¿Para qué seguirlas? ¿Para qué encender en tu corazón frío y en tu cerebro geométrico un ideal noble de amor y de justicia? ¿para qué? Si ese ideal puede tal vez ser un escollo en tu camino que la ambición te señala, si ese ideal puede retardar tu marcha hacia el doctorado y hacer que tardes en ganar dinero... muchísimo dinero. ¿Para qué ese ideal de amor y de justicia que en un instante generoso tu corazón, joven al fin, entrevé y sueña? ¿Para qué? Si ese ideal haría de tí un hombre... y esto poco te importa, pues tu solo quieres ser doctor y ganar dinero.

Machaca, muchacho, con el corazón frío, sin ninguna inquietud, ni aun la inquietud por la ciencia que estudias, machaca sin poner espíritu ni entusiasmo en nada... ¿Para qué estudiar con fervorosa inquietud? ¿Para qué soñar que mañana más tarde tu ciencia y tu saber servirán a los hombres? ¿Para qué? Si ese entusiasmo y ese amor y esos sueños pueden hacer que tú, más tarde, no ganes todo el dinero que tu ambición requiere.

Machaca, muchacho, y sé sumiso, como los carneros de lana en-sortijada; ¿para qué te serviría que la sangre hirviese rebelde en las venas y el corazón latiera de rebeldía alocado ante la mentira, la injusticia, el lodo, la iniquidad de toda esta arquitectura política social que ahoga a la humanidad en un dolor profundo y en odios y rencores siniestros?

¿Para qué? Si esto haría de ti un HOMBRE, y tu sólo quieres ser un doctor.

Machaca, muchacho, sin poner espíritu, al entusiasmo, sin amor ni rebeldía que serás doctor y ganarás dinero... muchísimo dinero... Pero...

---

(\*) De "CLARIDAD", de Lima, 1923.

## El Rector Reorganizador de las Universidades Populares "González Prada" de Antaño (\*)

(Reportaje)

Pocos espíritus tan fervorosos, tan incansables para la tarea y tan persistentes en la lucha como el de Enrique Cornejo Köster, Secretario General de las Universidades Populares "GONZALEZ PRADA". Apenas reintegrado al país, después del exilio a que le condenara la tiranía le-guista, fue nombrado por el Comité Ejecutivo del Partido para tan delicado cargo, y desde entonces su tesón ha sido indeclinable. Con el mismo entusiasmo, con esa fácil alegría que él sabe poner en el trabajo ha reorganizado en breve tiempo, estos centros de cultura y ha fundado otros muchos.

Sus estudios de medicina, que tan brillantemente iniciara en nuestra Universidad y que continuara en la República Argentina, no fueron

óbice para que, sin apartarse de su primordial vocación, hiciera en ese gran país estudios sobre desenvolvimiento educacional. Es el fruto de esa dedicación el que ahora pone al servicio de las Universidades Populares.

Ahora, conversando con el viejo camarada, en charla amable, como lo hiciéramos hace algunos años en la vieja casona universitaria, el cronista se siente como otrora. Cornejo conserva su aspecto juvenil. No ha perdido su clásica figura de revolucionario ruso. Habla con la misma inquietud con que antaño discutiera sobre las diversas teorías políticas que sacudían el mundo. Pero ahora su palabra tiene toda la autoridad del técnico.

**—Queremos —le hacemos la demanda familiarmente— que nos informes sobre tus labores como Secretario General de las Universidades Populares**

Accede gustoso.

—A mi regreso de la Argentina —nos dice— pude comprobar que las Universidades no existían. Ello, he de confesarte, me causó gran contrariedad. Designado por el Comité Ejecutivo del Partido para reorganizarlas, emprendí animosamente la tarea. En poco tiempo pude ver con satisfacción que en casi toda la labor fue ampliamente retribuida. Jóvenes universitarios, profesionales jóvenes, alumnos del Instituto Pedagógico, me ofrecieron su entusiasta concurso. Gracias a ello al poco tiempo estaban funcionando normalmente alrededor de veinte de estos centros.

**—¿Existe el mismo entusiasmo en ellos que antaño?**

—El mismo, nos responde. Los proletarios atienden las explicaciones que sobre diversos temas dan los profesores con gran interés. Comprenden ellos que el discurso científico, la discusión de problemas que les atañen, debe ser completa con los principios fundamentales de las ciencias.

**—¿Asisten también mujeres a los cursos?**

—Son las más entusiastas. Para ellas en especial, aparte de los cursos generales, varios de nuestros compañeros del sindicato médico van a dictar cursos de puericultura. La gran mortalidad infantil que se registra en Lima se debe, en gran parte a la ignorancia que tienen las madres para el cuidado del niño. Las U.P.G.P. contribuirán de este modo a la salvación de la infancia.

—¿Ya se ha elaborado el respectivo reglamento?

—Todavía no. Se ha designado por la asamblea de profesores una comisión encargada de hacer un anteproyecto, el cual será discutido la próxima semana.

Adelantándose a nuestra interrogación Cornejo nos habla de la posible reglamentación y nos dice:

—Será Secretario General el compañero elegido como Secretario de Cultura del Comité Ejecutivo Nacional. Ello, desde luego no supone sujeción ninguna a este alto cuerpo. Sus actividades son independientes de él.

—Los profesores para ser admitidos como tales necesitarán ser presentados por dos profesores en ejercicio y ser aceptados por la asamblea de los mismos.

—¿La enseñanza que se proporciona es de igual grado para todos los alumnos?

—Tú comprenderás, nos contesta, que no todos los alumnos tienen igual grado de instrucción. Algunos son analfabetos. Por eso en consideración a esta variedad hemos establecido en la enseñanza que proporcionan nuestras Universidades Populares tres grados: Enseñanza elemental, cultura general y enseñanza especializada.

Comprende la enseñanza elemental —prosigue Cornejo— una sección para analfabetos con cursos de lectura, escritura general, se dan elementos de las ciencias más interesantes e importantes. Se presta desde luego especial atención a las clases de biología, química, física, medicina social, historia literaria, economía política, introducción, etc. Como complemento a todo esto se dictan en días distintos a los señalados para las clases, conferencias de orden cultural sobre diversos tópicos.

Por último —concluye— en la sección de enseñanza especializada se da capacidad técnica a los hombres de trabajo a fin de orientarlos y darles nuevas armas para la lucha por la vida. Esta enseñanza variará con la localidad, profesión y sexos de los alumnos.

—¿Cómo se hace frente a las necesidades económicas?

—Siempre esto ha constituido nuestro más serio problema. En la

actualidad la Secretaría de Economía del Partido atiende al sostenimiento de algunos de estos centros con una pequeña subvención, pero como ella no es suficiente se hacen colectas voluntarias entre los afiliados con este especial objeto. Los alumnos de las Universidades Populares contribuyen con modestas sumas, muy gustosamente, porque comprenden que ello les facilita la instrucción que les negó el Estado con su absurdo sistema educacional.

La charla con Cornejo se hace interminable. Varias veces hemos sido interrumpidos por las solicitudes de algunos compañeros, pero absuelto la demanda, la hemos reanudado con igual interés. Empero ya son cerca de las siete de la noche. Cornejo nos advierte que debe asistir a una reunión y se despide, alarmado por la demora con que ha de llegar.

---

(\*) De la "TRIBUNA" de Lima, 11 de Noviembre, 1931.

## Trujillo: Una Ciudad asfixiada por el Imperialismo(\*)

TRUJILLO, es una vieja ciudad peruana que va muriendo lentamente. Fue fundada por el Conquistador Pizarro, en fecha anterior a Lima y en recuerdo del pueblo extremeño del cual era oriundo. Bella ciudad de hermoso valle, suave clima tropical y antiguas casonas patriarcales. Un día vio cómo la invasión del capital extranjero comenzaba a mermar su riqueza.

La industria del azúcar de caña trajo al principio bienestar económico y propendió al progreso de la ciudad. Pero las empresas extranjeras fueron apoderándose de los campos, desplazando al comercio, industria y agricultura en pequeña escala, y pronto con la complicidad de los políticos "civilistas", instrumentos ciegos del imperialismo, "Casa Grande", la gran firma azucarera tuvo puerto propio con aduanas irrisorias y nominales. Trujillo, incapaz de competir, dejó de ser centro económico de la zona, el comercio que la nutría vivió en las estancias de Chicama. Sobrevivieron agudas crisis. Y al final la empresa extranjera con gran potencialidad económica no sólo explotó inhumanamente a los obreros y campesinos, sino que destruyó la vida de la ciudad.

En estas circunstancias aparece el aprismo y Trujillo se vuelca íntegramente dentro de las filas del Partido Antiimperialista por autonomasia. El 98% de la población trujillana se alista en el movimiento

liberador y lo entiende como la única solución posible a sus problemas. Sólo con el aprismo vendría para los campesinos y obreros y clases medias arruinadas de Trujillo la verdadera libertad. La mozada norteña vibra en un solo entusiasmo.

Influyó también en esta unanimidad aprista de Trujillo la inteligente campaña de un vigoroso núcleo intelectual y el ser Haya de la Torre nacido en esa ciudad.

Adelantaron la propaganda las células apristas iniciales, formadas por Antenor Orrego, Alcides Spelucín y muchos otros intelectuales revolucionarios. "El Norte" fue el diario vocero de estos ideales.

En 1932, Trujillo se alzó en armas contra el civilismo que manejaba al tirano Sánchez Cerro. Fue una insurrección sin paralelo en la historia social-política contemporánea de Indoamérica. El pueblo en compacta masa se defendió con unos pocos fusiles y las ametralladoras que quitó a la tropa del gobierno en los primeros combates, por espacio de cuatro días. El asedio fue implacable. Aviones borbardearon la población mientras tres regimientos la atacaban por todos los costados. Dominada la revolución vino una masacre terrible. Casi seis mil apristas rindieron su vida en el combate y en los fusilamientos.

Estuvo a cargo del movimiento Agustín Haya de la Torre, hermano del Jefe del Partido y líder de la región. Combatiendo intensamente pudo retirarse a la sierra con un puñado de sobrevivientes. Allí debió esconderse hasta la amnistía de 1933. Sobre su cabeza pendía una condena a muerte.

Hombre respetado por su coraje y por su capacidad directora, es Agustín Haya de la Torre el primer preso de Benavides cuando éste desencadena su actual tiranía en 1934. Allanada la casa de sus padres, Agustín oculto en un viejo refugio colonial de la vetusta mansión había escapado a la búsqueda policial. Pero cuando los sicarios quieren vejar a su anciana madre Agustín sale en su defensa y es detenido. Se le conduce a la Penitenciaría Nacional de Lima. Allí se le somete a la tortura de vivir seis meses encerrado y solo, en una habitación donde no entra un rayo de sol. He permanecido treinta días en esta misma celda y doy fe del horror de vivir completamente aislado de todo ser humano y ausente del sol.

Y ahora Agustín Haya de la Torre es el decano de los prisioneros de Benavides. Casi todos sus compañeros han sido deportados, pero a

él se le tiene como rehén. Las medidas de rigor son a la vez que por su prestigio personal, por su condición de hermano de Víctor Raúl. Pero Agustín no ha perdido su característico buen humor y bonhomía norteña. He sido compañero suyo durante ocho meses en la Penitenciaría y he admirado su estoicismo y entereza, dignas de un líder y de un aprista.

(\*) "SEÑALES", de Buenos Aires, Miércoles 13 de Mayo de 1936, página 16.

Destierro, Abril 1936.

## El Dictador Benavides persigue con saña al Aprismo Peruano (\*)

El actual gobierno del Perú, presidido por el General Oscar R. Benavides, sostiene una perenne, tenaz y bien pagada persecución contra el Partido Aprista Peruano, que representa la mayoría de los trabajadores manuales e intelectuales del país. Consecuencia de esta persecución son los centenares de deportados que se encuentran en todas las repúblicas vecinas, especialmente en Chile, Buenos Aires, Guayaquil. Los "Agentes de la Brigada Social", cuerpo ad hoc creado con elementos de ínfima catadura moral, buscan afanosamente a Víctor Raúl Haya de la Torre, jefe y abanderado del Aprismo, a todos los dirigentes de este partido que aún logran permanecer en libertad, merced a refugios bien cuidados.

En todas las regiones del Perú se realizan innúmeras y continuadas prisiones. Los apristas detenidos permanecen, algunos, en las primitivas cárceles de provincia. Pero en su gran mayoría son trasladados a la capital de la República, donde se les concentra en los siguientes puntos:

En la Penitenciaría de la ciudad de Lima hay cerca de 400 presos; de éstos, 86 son campesinos y obreros trujillanos, condenados, a raíz de la Revolución de Trujillo, a diez, quince y veinte años, por las "Cortes Marciales" creadas especialmente. Hay también 13 jefes y oficiales del Regimiento 11 de Infantería, condenados a 20 años por la Revolución de Cajamarca, e igualmente por las mencionadas Cortes Marciales. Estos presos llevan el régimen de los presos condenados por delitos comunes.

Pero existen, además, 26 detenidos, entre ellos Agustín Haya de la Torre, hermano del jefe aprista; Carlos Manuel Cox, líder del mismo partido; y los dirigentes doctor Apaza Fuentes, ingeniero Pedro E. Muñiz y

Jorge Blondet, doctor Godoy, el estudiante Guillermo Cabrera Charún y muchos más. Estos permanecen en celdas.

(\*) Artículo en "SEÑALES", de Buenos Aires, Miércoles 15 de Abril de 1936, página 18.

(\*\*) NOTA: El artículo aparece escrito cuando las cosas ardían, como suele decirse, y Enrique Cornejo Köster, que pensaba todo, no se forjaba quimeras; de ahí que desencante bastante el desgarramiento del recorte, precisamente, desde la parte más combativa de la denuncia a favor de los presos acogotados por la "Brigada Social". Todo se reducía a que la opinión del continente secundara la viva exigencia del Partido por el retorno a la constitucionalidad que pondría fin a la crueldad y saña de la dictadura. L.E.H.

## Exilados Peruanos hablan de su País (\*)

(Reportaje)

El repiqueteo metálico de todos los telégrafos del mundo agolpa diariamente miles de tacteos que informan a nuestro pueblo de los minutos políticos que vive el Perú. Entre esos nos llegaba, hace algunos días, el ciframiento cuya traducción decía: "JORGE VALVERDE, ex-Presidente de la Federación Universitaria del Perú, Secretario del Sindicato de Abogados y uno de los principales organizadores de las Universidades Populares GONZALEZ PRADA del Perú, ha sido deportado. Con él ha debido tomar el rumbo del exilio el doctor Enrique Cornejo Köster, fundador de las Universidades Populares, en unión con Haya de la Torre, que fuera deportado en el año de 1925 por el gobierno del ex-Presidente Leguía, en el año de 1932 por el gobierno del general Sánchez Cerro y encarcelado nuevamente en el año de 1935 en la Penitenciaría Nacional por el Gobierno del General Benavides.

En conocimiento de que los exilados Cornejo y Valverde se encontraban en Buenos Aires, resolvimos entrevistarlos a fin de conocer concretamente algunas de las muchas afirmaciones desfavorables que casi a diario se hacen contra las autoridades que actualmente gobiernan la república del Perú.

Los exilados nos relataron los inconvenientes sociales por que atraviesa el pueblo de la nación hermana. Comenzó el doctor Cornejo, nuevo Secretario General del Comité Aprista Peruano de Buenos Aires, diciéndonos:

—Podemos afirmar, sin temor a hipérbole, que el setenta por ciento de la población del Perú, sus grandes mayorías de campesinos, sus fuertes núcleos obreros de las principales ciudades y buena parte de la juventud universitaria y estudiosa están, en el pensamiento y en la acción, contra quienes, en estos momentos, sojuzgan su espíritu y acometen arbitrariamente contra sus actividades.

Interviene en la conversación el doctor Valverde para decir:

—1,200 presos políticos hay en estos instantes encerrados en las mazmorras denigrantes y trágicas de "El Real Felipe", una de las prisiones con más sombría historia en el continente. 28 dirigentes del aprismo se encuentran presos en la penitenciaría nacional; 8 de ellos militares. También cerca de 80 condenados por cortes marciales a penas máximas. En la isla del "Frontón", donde se confina a los obreros revolucionarios y políticos no conforme con el actual estado de cosas que reina en el Perú, hay una cantidad casi similar de condenados. En cuanto a aquellos que, como Agustín Haya de la Torre, hermano del líder de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), se hallan confinados en la Colonia Penal del "Satipo" en plena selva tropical entre pantanos, plantas y animales enfermizos, no hay adjetivos ni calificación posible para repudiar el procedimiento.

Aquí se produce un **impasse** de emoción, ocasionado por las dramáticas revelaciones que hace el doctor Valverde. Retoma el uso de la palabra el doctor Cornejo para decir:

—¿Y qué decir de la libertad de prensa? —continúa el doctor Cornejo—. El pensamiento escrito, como el oral, que no esté de acuerdo con la manera de obrar del general Benavides ha sido desterrado. No obstante, los abnegados compañeros de la juventud aprista imprimen y difunden constantemente, en medio de la clandestinidad más secreta, "TRIBUNA", nuestro órgano periodístico de defensa y crítica.

—Por lo que respecta a la política de relaciones exteriores de los actuales mandatarios del Perú —termina diciendo nuestro interlocutor— en todo cuanto se refiere a presupuestos militares y difusas noticias de posibles ataques de otras naciones vecinas, no son otra cosa que falsas interpretaciones de la realidad y provocaciones criminales, destinadas a separar el pensamiento y la acción del pueblo peruano de la realidad absurda y tremenda de miseria en que lo mantiene sumido el "civilismo".

---

(\*) AHORA, Buenos Aires 13 de Abril de 1936.

# Con profunda fé en la liberación de su País luchan los patriotas del Perú (\*)

(Reportaje)

ENRIQUE CORNEJO KOSTER, conoce de cerca —en proporciones desmedidas— lo que da de sí la dictadura. Ya en 1925, para no caer en las garras de la de Leguía, debió abandonar la patria y establecerse entre nosotros. Volvió pasados seis años al solar nativo, para salir, otra vez en el año 1936, cuando el mariscal Benavides arrasó con lo poco democrático que se mantenía en vigor. Han transcurrido dos décadas. Sigue esperando —con fe ciega— la hora de la justicia.

El Sr. Cornejo es un hombre modestísimo en lo particular. “LA EPOCA” sabe que no le interesa que se divulgue lo que a él concierne; no pretende más que recordar la tragedia que vive el Perú nunca olvidado. Y hace historia.

“A POCO DE ESTABLECERNOS EN ESTE ACOGEDOR BUENOS AIRES, en el primer viaje, allá por 1925, —unido a los compañeros Seoane y Heysen— siguiendo instrucciones de Haya de la Torre, fundamos una entidad, cuyo lema se condensaba en los cinco puntos del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), a saber:

- 1.—LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO.
- 2.—UNION POLITICA Y ECONOMICA DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS.
- 3.—NACIONALIZACION DE LA TIERRA, INDUSTRIAS Y OTROS MEDIOS DE PRODUCCION.
- 4.—LUCHA EN FAVOR DE TODOS LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, E
- 5.—INTERAMERICANIZACION DEL CANAL DE PANAMA.

Lo concebido en línea continental, por decirlo así, constituyó la base del Partido Aprista Peruano, que sembrara lo suficiente para recoger provechosa cosecha popular. De uno a otro lado la tierra del Inca vibraba al conjuro de la palabra de Haya de la Torre, nervio y verso de lo que simbolizaba un resurgir, la esperanza de que el Perú fuese auténtica nación de los peruanos, y no un feudo administrado por familias —que dejaban sucesores— o individuos para los que el pueblo nada vale ni representa.

En 1931, se celebró un Congreso del "APRA", en donde —desbordando entusiasmo— elegimos candidato presidencial a nuestro líder Haya de la Torre. Vencimos rotundamente en las urnas, pero ascendió a la primera magistratura el candidato oficial Sánchez Cerro. De nuevo en nuestra América se imponía la fuerza de la sinrazón, que no se hacía eco del clamor popular.

La protesta fue ruidosa. Miles de miles de voces clamaron en vano, sin otros resultados que el "mandón" —que entrara por la puerta falsa— declarara ilegal a la auténtica representación nacional. Pasó otra etapa.

En 1945, el "APRA" concertó una alianza con Bustamante y Rivero. Le sirvió el triunfo en bandeja de plata, y al tenerlo en sus manos, se pasó al otro lado, a la reacción. Vuelta a la clandestinidad.

Haya de la Torre se refugia en la embajada de Colombia. Odría dá que decir al mundo en su intento de pisotear un decreto respetado por la civilización. Quería la preciosa presa: pese al empeño puesto fracasó. Al fin, queda liberado nuestro jefe y vuelve a cuantos quieren oírle qué pasa en el Perú".

Nuestro visitante hace un alto. Ofrece la impresión de que ha terminado. El periodista pretende más.

"LLEVAMOS TREINTA AÑOS DE PELEA, y no estamos dispuestos a detenernos, hasta ver logrado el restablecimiento de la libertad y la democracia, al igual que ustedes los argentinos. Lo debemos a nuestros gloriosos muertos —Manuel Arévalo, Luis Negreiros... a los perseguidos, a cuantos aquí o en otros lugares— sufren el dolor de la ausencia, a los que allá llevan cadenas.

El "Aprismo" interpreta las reivindicaciones sociales, que la oligarquía trata —por todos los medios— de impedir que se implanten. Para justificar esta criminal conducta, apela a todos los procedimientos, sin excluir el de acusarnos de fascistas, comunistas o responder a una organización internacional cualquiera. Disponen, para cada caso, de una etiqueta.

No importa. Sabemos que nos asiste la razón. Y por mucho que se empeñen en difamarnos, la verdad se abre paso. Dígalo, si no, el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, en favor de Haya de la Torre, desvirtuando las patrañas puestas en juego.

El ayer sublevado y hoy primer magistrado, teme la fiscalización "aprista" y trata de evitarla buscando un sucesor que tape "la olla podrida" de su gestión. Un testafarro que él maneje entre bambalinas.

Tampoco importa. Continuaremos en la barrida, convencidos de que las leyes despóticas desaparecerán y resurgirá la luz. Firmes hasta que esa sea una realidad. Lo prueba a las claras que —rodeados de espías, sin temor a nada— vamos a celebrar un Congreso —igual que en 1931— para resolver la actitud que conviene frente al problema electoral que se avecina. Para ponerlo en marcha, el dirigente aprista Ramiro Priale —jugándose libertad y vida— cruzó la frontera. Su presencia entre nuestros hermanos, es la mejor respuesta a la barbarie.

PENSANDO en Spencer —"nadie puede ser perfectamente libre hasta que todos lo sean"— deseamos que los ideales de Enrique Cornejo Köster se conviertan en realidad pronto, lo más pronto posible.

---

(\*) Reportaje para "LA EPOCA" de Buenos Aires, 19 de Enero de 1956.

## El Aprismo salvará al Perú (\*)

### (Reportaje)

—No ha habido nunca democracia en el Perú, con excepción de breves lapsos, nos dice, el doctor Enrique Cornejo Köster. Cada gobernante designa no solo su sucesor sino que es árbitro en el reparto de la bancada parlamentaria entre los grupitos de áulicos serviles. En mi patria hay un solo partido político organizado, ese es el aprista, que cuenta, como lo ha demostrado en las contiendas electorales en las que ha podido intervenir, con más del 70% del electorado.

Veamos a las otras agrupaciones políticas. Un grupito de extrema derecha, que un tiempo usó camiseta negra, imitando al Duce, al que el pueblo llama camiseta, aliado del minúsculo "Odriísmo", de idéntica tendencia política. El "fillipesco" bustamantismo, de efectivos electorales ridículos. Un grupito partido comunista, cuyos líderes siempre están con las dictaduras de mi patria. Hay también un reducido gru-

po socialista, que siempre está en la oposición, pero que no sabe desempeñar su papel, pues, le hace el juego a los dictadores.

El Partido Aprista Peruano, como partido del pueblo, es absolutamente mayoritario, y esto está reconocido no solamente en el Perú, sino también en toda América.

El Partido Aprista Peruano está antiinstitucionalmente declarado fuera de la ley, su jefe y fundador, Haya de la Torre, y miles de afiliados en el exilio y otros tantos en campos de concentración y cárceles del Perú. Sin el concurso de este poderoso partido los pequeños grupos de cortesanos y áulicos y los que transan con la dictadura, porque sinceramente no son demócratas, se aprestan a entablar lo que ellos llaman una lucha electoral y que no es nada más que el acuerdo para el reparto.

La ley de Seguridad Interior de la República, que coloca a los partidos Apristas Peruanos y Comunista fuera de la legalidad, y la ley Electoral, en vigencia, hacen imposibles elecciones "libres" y honestas. La farsa electoral que se prepara en el Perú, vicia de nulidad la renovación de los poderes ejecutivo y legislativo. Si democracia es gobierno del pueblo y para el pueblo y al pueblo se le excluye de la elección, al impedirle que vote por quien desee y considera sus auténticos representantes, no hay tal democracia. La situación económica es brillante y próspera para las clases ricas, para la oligarquía, etc. Si en Lima hay derroche de lujo, el pueblo sufre hambre y miseria, que es mayor mientras más nos alejamos de la capital.

#### —¿Qué soluciones propicia el Partido Aprista Peruano?

—El Partido Aprista Peruano tiene en las conclusiones de su Segundo Congreso Nacional de 1948: su programa de acción integral, que puede resumirse así: en lo cultural, luchar contra el analfabetismo y elevar el nivel de todas las capas sociales, utilizando como instrumento desde las escuelas rurales hasta las universidades. Quiero resaltar aquí el papel descollante que viene realizando aun en la clandestinidad, las Universidades Populares GONZALES PRADA creación del aprismo. En lo político, llevar a la práctica la teoría del jefe y fundador del APRA, Haya de la Torre, sobre el Estado de los Cuatro Poderes: Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Económico, este último representado por el Congreso Económico Nacional, donde estarían presentes todas las fuerzas vi-

vas del país que **después de estudiar** la realidad peruana, planearían todas las reformas político-económicas.

—¿Qué posibilidades existen de una acción coordinada de los partidos democráticos en América Latina?

—El Partido Aprista Peruano es la aplicación a la realidad peruana de los postulados del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), que sostiene que la base fundamental de toda acción revolucionaria es la unidad de Indoamérica o, como algunos dicen impropriamente, latinoamérica: sólo uniéndose puede libertarse de la explotación imperialista. Es lógico que el Partido Aprista Peruano, fiel a sus principios y a su historia en las batallas por la redención de los pueblos oprimidos, propugne una acción conjunta de todos los partidos democráticos de América, para coordinar sus luchas, su acción, sus campañas y doctrinas, en la batalla contra el enemigo común: el totalitarismo.

—¿Qué actitud asumirá el Aprismo frente a la proximidad de comicios en el Perú?

—Al ser declarado, inconstitucionalmente, ilegal el Partido Aprista Peruano, los miembros del mismo no podemos ser candidatos, ni aun en realidad elegir: por eso el partido se abstiene de concurrir a la lucha electoral, no tiene pacto electoral, ni político con nadie. **Sólo exige la vuelta a la constitucionalidad.**

---

(\*) (Reportaje) "DEMOCRACIA" de Buenos Aires, miércoles 21 de Diciembre de 1955.



Carátula: José Bracamonte Vera  
Offset: Enrique Bracamonte Vera  
Reg. Industrial 6449-2

